

## Ene 23\_18 PedidMe, como primera necesidad en vuestra vida, la perfección de Mi Amor en vosotros.

Rosario vespertino-MENSAJE ÚNICO.

=====  
Mensaje de Dios Padre a J. V.  
=====

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Amo a las almas santas, a las almas que buscan su perfección, porque es un camino difícil, es la puerta estrecha por la que pasan, solamente, las almas que luchan y, Yo, os ayudo cuando, realmente, estáis haciendo, podría decir, hasta lo imposible por alcanzar vuestra santidad.

Hijos Míos, la causa de todos vuestros males, ciertamente, es satanás, él está en contra de todo lo que Yo he creado para vosotros. Yo Soy el Bien, él es el mal, Yo Soy la Felicidad, él es la obscuridad. Yo Soy el Amor, él es el odio. Yo Soy la Paz, él es la guerra, él es todo lo contrario de lo que Yo os doy. Yo busco vuestro bien, él os ofrece su mal.

Entended esta frase: él os ofrece su mal. Ahí, radica la diferencia entre aquellas almas buenas, aquellas almas que están Conmigo, aquellas almas que van creciendo para su perfección para llegar a la santidad a la que estáis llamados todos vosotros.

Satanás os impone su mal, os lo ofrece de alguna manera mentirosa, engañosa, para que vayáis en contra de vuestra voluntad. Vosotros mismos sois los que aceptáis lo que él os está ofreciendo.

Si vosotros estáis en Mí y estáis llenos de Mi Amor, por más que él quiera imponer su mal en vosotros, no podrá, porque, si estáis llenos de Mi Amor, Mi Amor Mismo os protege.

Aquellos que están Conmigo, están protegidos por Mi Amor. Mi Amor es poderosísimo y eso es lo que más envidia le da a satanás, que vosotros todavía podáis crecer espiritualmente porque estáis viviendo en Mi Amor.

Aquellos que no viven en Mi Amor, no crecen y son presa fácil para la maldad de satanás. Cuando vivís buscando Mi Amor, buscando vuestra perfección, que es el crecimiento de Mi Amor en vosotros, el cual tampoco puedo Yo imponérselo; entonces, esas almas, esas almas que buscan su perfección, las voy tomando Yo, personalmente, y las voy guiando, las voy llevando a su perfección. Las animo, ciertamente, caen, como cualquiera de vosotros, pero se levantan, porque ya han saboreado el Amor, Mi Amor y lo buscan y desean estar Conmigo.

Las almas que no Me buscan, que no quieren llenarse de Mi Amor, como os dije, son presa fácil para satanás y satanás os conoce perfectamente, conoce vuestras debilidades, conoce vuestros errores, también conoce lo bueno que hacéis, pero es muy hábil y sabe cómo introducirse dentro de vuestra vida espiritual, sabe cuáles son vuestras caídas naturales al pecado. Algunos, buscáis los bienes materiales, otros buscáis los deseos carnales y, así, cada uno de vosotros tenéis una caída natural a un determinado pecado y de ahí se va aprovechando satanás, os va llevando a ir aceptando, en vuestra vida, lo que os hace daño, lo que os separa de Mí, lo que hace que Mi Gracia no crezca en vosotros.

Cuando estáis Conmigo, cuando Me habéis buscado, sabéis, perfectamente, en qué estáis errando y, también, sabéis, perfectamente, el daño que Le hacéis a Mi Corazón Sacratísimo, entonces ponéis de vuestra parte, lucháis contra vuestras malas pasiones, contra vuestros propios defectos y Yo os ayudo, porque veo que estáis luchando para que alcancéis vuestra perfección que os lleva a la santidad.

No os imagináis, Mis pequeños, cómo se ven las almas santas desde el Reino de los Cielos, brilláis entre la obscuridad en la que ya estáis; brilláis entre todas las tinieblas que ha diseminado satanás por toda la Tierra y por

todo el Universo. Las tinieblas no pueden detener a las almas que están Conmigo; quizá, en momentos iréis por caminos equivocados, pero os ayudo, os envío Mi Santo Espíritu, para que os haga reflexionar sobre el mal camino en el que os habéis metido y retoméis el buen camino.

Amo a las almas santas, a las almas que buscan su perfección, porque es un camino difícil, es la puerta estrecha por la que pasan, solamente, las almas que luchan y, Yo, os ayudo cuando, realmente, estáis haciendo, podría decir, hasta lo imposible por alcanzar vuestra santidad.

Entended, Mis pequeños, que satanás no quiere que vosotros lleguéis al final de vuestra existencia triunfante, y triunfante quiere decir: haberlo vencido. Ciertamente, vosotros, en capacidades, sois muy inferiores a satanás y eso es lo que más coraje le da, que un alma le venza, un alma sencilla, pero ciertamente, un alma que está unida a Mí, vuestro Dios y cuando estáis unidos a Mí, alcanzáis un poder inmenso, pero es un Poder Mío, Me reflejáis a Mí, vuestro Dios. Os he dicho que no sois dioses y no tendréis Poderes Divinos, pero ¿qué mayor Poder Divino, que el Amor? Cuando vosotros reflejáis Mi Amor, es el mayor Poder que un alma puede tener, porque satanás, no puede contra Mi Amor ni puede contra aquellos que están viviendo y transmitiendo Mi Amor.

Por eso, en vuestro corazón, no debe haber rencores, deseos malos, que la maldad, nunca oscurezca esa Luz Divina, que es el Amor que vosotros debéis tener siempre en vuestro corazón.

Cuando satanás ve a las almas que luchan, que se están perfeccionando y que están ayudando a que otras se perfeccionen, os va a atacar con mayor fuerza pero, os vuelvo a repetir, si estáis Conmigo, lo venceréis fácilmente, él no puede contra Mi Amor, y si Mi Amor está en vosotros, no podrá contra vosotros. Sí os va a crear problemas, ciertamente, sí os puede desviar en momentos, pero vosotros regresaréis, porque sois fieles a Mi Amor, porque no os gusta vivir en la obscuridad, en la maldad, en el error.

Vosotros no fuisteis creados para vivir en el error, la perfección no permite el error y si estáis Conmigo, estáis destinados a vivir en Mi Perfección.

Sed, pues, esas almas que Yo quiero que seáis, almas perfectas, sencillas, humildes y grandes, porque si estáis Conmigo, sois almas grandes, poderosas, porque Me vivís, porque vivís Mi Amor y lo transmitís a vuestros hermanos.

Es tan grande y tan bello Mi Amor, que no lo podéis detener. Cuando lo tenéis en vosotros, es una necesidad grande, de vuestro corazón, llevarlo a vuestros hermanos, porque es tan grande y tan bello, que vosotros mismos sentís una necesidad de compartirlo. Esa es vuestra tarea en la Tierra, es vuestra misión en la Tierra, que os llenéis con Mi Amor, que lo gocéis y al vivirlo, automáticamente, querréis que otros lo vivan, porque al nacer en vosotros Mi Amor, la necesidad de Mi Amor, es que todos os salvéis, que os améis los unos a los otros, que os salvéis ayudándoos los unos a los otros. Ese es el Amor y estáis llamados a vivirlo, no solamente ahora, en la Tierra, sino eternamente.

PedidMe, pues, Mis pequeños, buscar, como primera necesidad en vuestra vida, la perfección de Mi Amor en vosotros y os recuerdo que el que tiene Mi Amor, tiene todo.  
Gracias, Mis pequeños.